

# Revista de Revistas. "Amauta"

Letras.- Mensuario de Arte y Literatura.- Santiago de Chile.

Largo el retraso con que ha llegado hasta nosotros los números de esta revista alegre, irrespetuosa, jovial, recia. Kodak múltiple que archiva el panorama cáustico, vigoroso, sávido, de la juventud intelectual de Chile. Destaca el perfil señero de un poeta: Jacobo Danke. Un elogio desmedido de Manuel Eduardo Hübner, -cordial camarada hoy entre nosotros,- a José Ortega Gasset. Hübner olvida, en su actitud de jefe de pista en el circo americano, al presentar a Ortega, de otros hombres que tienen sobre Ortega, -simple ~~exga~~ exégeta amanerado,- una tercera dimensión: profundidad. Los ejemplos obvian: Unamuno, Alomar, d'Ors.

Crónicas de Augusto d'Halmar, orífice sutil y neblinoso de Pasión y Muerte del Cura Deusto, de La Sombra del Humo en el Espejo. Hora de los poetas muertos y que aún son: Gomez Rojas, Antonieta Le Quesne, Echevarria Larrazabal, Romeo Murga, Egaña, Maria Peralta. Luego una sonriente encuesta: ¿Qué opina Ud. de la crítica al Salón Oficial de 1928?, y las estupendas respuestas ~~de los expositores~~ que justiprecian la acción de un señor Yañez Silva que oficia de pontífice único desde las columnas de El Mercurio o La Nación. Se investiga, también, hasta qué punto es posible la novela chilena, genuinamente chilena. Tal investigación es obvia. En Chile, antes que en ningún otro país suramericano, se ha dado el tipo recio novela. Eduardo Barrios y Joaquín Edwards pueden testificarlo. Un Perdido de Barrios está por encima, me parece, a La Vorágine de José Eustacio Rivera. ¿Petulante la afirmación? No; Rivera no ha podido desprenderse de esa frondosidad declamatoria, tropical, retórica. Se advierte más al abogado que se duele de la violación de un derecho codificado que al artista ~~que~~ vibrando ante un dolor y una realidad trágica. Lo que en Barrios es ponderación, en Rivera es exceso. Lo que en Barrios es emoción escueta, en Rivera es énfasis retórico. El paralelo podría extenderse infinitamente....

El Roto de Edwards es otra feliz realización de la novela chilena. Tiene, incuestionablemente, grandes defectos, pero hay páginas admirables que bastan para hacer de ~~Edwards~~ Edwards un tipo de novelista con perfil peculiar. El mismo Chileno en Madrid, poniendo de relieve la distinta sicología del tipo cosmopolita suramericano, descendiente de sajones, amamantado con el vino grueso de los Andes sureños, haciendo resaltar las aristas de su temperamento sobre los otros flojos y densos espíritus españoles, es de un valor ~~x~~ real y en el que, además, se ve ya al novelista que ha logrado la manera, los ingredientes, para realizar páginas que son obra fuerte. No hablar de Cap. Polonio. Ese gran novelita puede alzarse frente a ~~las de Cerrado y Abierto de Noche de Morand.~~ las de Cerrado y Abierto de Noche de Morand.

El grupo que redacta Letras, -Cruchaga Santa Maria, Reyes, Hübner, del Solar, Delano,- ha logrado una de las cosas mas difíciles: hacerse oír, lo que equivale a hacer ambiente. ~~Constar~~ Constar esto es hacer el máximo elogio al mozo grupo.

Para terminar, una pequeña apostilla: en el triple número de enero, febrero y marzo, se da cuenta, en forma editorial, de la llegada del señor Alberto Guillén, culto poeta y secretario de nuestra Legación en Brasil. Letras dice que "Guillen ha actuado en las avanzadas literarias de su patria, cooperando activamente a la obra fecunda de Amauta y publicando ~~numerosos~~ numerosos..." etc. etc. Pues bien, la ~~x~~ apostilla es esta: el culto señor Guillén no ha actuado nunca en Amau-

Apuntar



ta. ~~El señor Guillén ha publicado~~ En esta revista, Amauta, el culto señor Guillén sólo ha publicado dos veces composiciones suyas, y algunos pensamientos... Esto, en el trascurso de tres años que cuenta la vida de Amauta. Y vosotros, amigos carísimos de Letras, sabéis como se hace eso de publicar composiciones ... Así pues, el señor Guillén, culto secretario de nuestra Legación en Brasil, no ha sido ~~ni~~ simple colaborador de Amauta. Esta era la ~~añotación~~ pequeña apostilla.

José Diez-Canseco.

José Diez-Canseco

siquiera ni

una nota bibliográfica y